

El consulado, con rango de embajada

Por Guillermo Jacovella

Especial para LA NACION

MIAMI

El Estado de Florida no sólo es uno de los más importantes de los Estados Unidos, tanto por su PBI (457.800 millones de dólares en el año 2000) como por el volumen de su comercio exterior, que llegó en el mismo lapso a 55.745 millones de dólares. El ingreso per cápita alcanzó el año último a US\$ 28.145.

Casi el 80 por ciento de las exportaciones de Florida se dirige a América latina y el Caribe. Es la puerta más importante de entrada de productos latinoamericanos exportados a Estados Unidos. Recibe más de 40 millones de turistas anuales y es el centro de distribución más relevante para el comercio con América Central y el Caribe.

En este Estado, además, están localizadas las más importantes empresas y ban-

cos de Estados Unidos que operan con América latina, cuenta con una significativa industria aeronáutica y espacial, y es uno de los mercados con crecimiento más acelerado en el mundo en cuanto al desarrollo de nuevas tecnologías.

La industria de alta tecnología cuenta con 9000 empresas que ocupan más de 200.000 personas (incluyendo la fabricación de microchips para telecomunicaciones, y el diseño y fabricación de *hardware* y *software*). A causa de ese desarrollo se habla ya de Silicon Beach, integrado por el corredor tecnológico entre Orlando, Tampa y Boca Raton, para compararlo con Silicon Valley.

No necesito destacar tampoco la importancia política de este Estado para las elecciones nacionales, como lo demostró ya la última elección presidencial, y cómo la incorporación creciente de ciudadanos latinoamericanos lo ha transformado en un centro de resonancia muy valioso para

toda la política latinoamericana.

En el plano cultural, sobre todo Miami, por su conformación étnica y sus decisivas vinculaciones con América latina se ha transformado también en una importante ciudad latinoamericana cultural. Sus festivales de cine, teatro y arte, así como la Feria Internacional del Libro han alcanzado ya resonancia continental.

Por todo esto nuestro país decidió dar, de hecho, el carácter de una embajada a la representación consular argentina en Miami, con jurisdicción también sobre Puerto Rico, Bahamas y las Islas Vírgenes.

En esa perspectiva, mi misión en esta ciudad tiene dos objetivos principales: el primero, de índole comercial y económica, está orientado a incrementar nuestro comercio. El año último, la Argentina aumentó sus exportaciones a Florida en un 62 por ciento, para llegar a casi 500 millones de dólares. También a estimular las inversiones en nuestro país y facilitar la

concreción de *joint-ventures*. Muchas empresas argentinas ya tienen representaciones en Florida y es mi intención acrecentar esa presencia tanto industrial como comercial. El plano cultural es el otro y decisivo objetivo de mi tarea. Considero que la Argentina debe fortalecer su presencia en esa región mediante una más activa participación en los más importantes eventos culturales.

Miami, por su carácter casi bilingüe, es una ventana decisiva para toda América latina y también para todo Estados Unidos. Así lo entendió la Feria de Arte de Basilea, que hará su primera presentación mundial fuera de esa ciudad, en Miami, el próximo diciembre.

Contamos con obras muy valiosas en todos los campos de la cultura y puede ser, además, una importante fuente adicional de ingresos económicos. Como no tenemos recursos tanto para esta promoción como tampoco para la comercial, de-

bemos recurrir al patrocinio de empresas privadas vinculadas con nuestro país.

En ese sentido estamos organizando el Festival Argentino de Cine para fines de este año. Creo que la cultura es un instrumento decisivo para acrecentar el aprecio hacia nuestro país y su gente. Talleyrand solía dar como principal instrucción a sus embajadores el que hicieran "querer a Francia". Hoy deberíamos agregar "y también a sus productos". Otro objetivo de mi misión es procurar que la ingente población argentina que reside en la región pueda asociarse, para acrecentar la singular presencia de nuestra idiosincrasia en esta importante plaza latina. Además, podrían constituirse en un importante foco de atención cultural y de asistencia recíproca dentro de esta plural comunidad poblacional.

El autor es el cónsul general de la República Argentina en Miami.